



***“ALGUNAS IDEAS PSICOANALÍTICAS EN TORNO AL ECZEMA:  
LA PIEL DE PAÚL, UN CAMPO EN EL QUE SE DIRIME PARTE DE UNA VIDA”***

Darío Alberto Arce

Eje temático: Cuerpo en la clínica

**Descriptor:** Eczema atópico, Prurito, piel, erotismo anal, rascado

**Resumen:** En el trabajo se muestran los primeros tiempos del análisis con un paciente que padece un grave eczema atópico. Se analizan las fantasías en relación a su historia familiar y se muestran algunas interpretaciones y conjeturas del autor alrededor de la enfermedad del paciente. Se destacan alguna conjeturas en torno al prurito y al rascado de la piel.

**Desarrollo**

Quizás la piel, zona erógena por excelencia, es capaz de mostrarnos su continuidad con la vida anímica como ningún otro órgano. Continuidad que sólo puede hacerse invisible por la cesura de nuestra percepción.

En lo que sigue trataré de exponer algunas ideas sobre los primeros tiempos del análisis con un paciente que padece un grave eczema y la relación con algunas fantasías inconcientes desarrolladas en ese lapso.

Fundamentalmente centraré mi relato en los aspectos que se fueron desarrollando en análisis.

Paul extranjero de 38 años de edad, vive en la Argentina hace 5 años y migró temporalmente junto a su esposa, también extranjera, de un país diferente al de Paul. La

migración fue motivada en gran parte por su interés de vivir en una cultura latinoamericana y una fortuita circunstancia laboral de ambos. Los dos son de culturas muy diferentes entre sí, culturas que funcionan con poca cercanía emocional a nuestro latino modo de ver. Al paciente le llama mucho la atención la característica de abrazarse y tocarse de los argentinos.

Consulta un psicoanalista por primera vez en su vida hace seis meses, por un virulento eczema con “prurito difícil de aguantar que no me deja ni dormir ni vivir en paz desde hace dos años”; “comenzó cerca del nacimiento de mi hijo”. Si bien tuvo otros episodios en su vida, esta última temporada resulta insoportable.

Por sus padres sabe que a los tres meses de vida tuvo el primer brote de eczema que remitió en poco tiempo. Otro brote apareció a los 22 años, luego de terminar una relación pasional con una novia. Migra a latinoamerica “unos meses antes de empezar con mi vida productiva”. Finalmente aparece un tercer brote muy fuerte, una semana antes de cumplir 30 años. Había preparado una gran fiesta en su ciudad de origen con muchos invitados y estuvo internado la semana previa con corticoides porque su eczema no cedia. Se externó unas horas antes de su festejo.

Luego de eso tuvo momentos de apaciguamiento y recrudescimiento y un momento de total desaparición entre su migración a la argentina y el nacimiento de su hijo.

Tiene diagnóstico de Dermatitis atópica que no es estacional y no responde a ningún alérgeno.

Paul era hijo de un duro y evitativo directivo de empresa y una estricta profesora de letras hispanas de provincias, hija a su vez de un disciplinado profesor de pueblo. La madre de Paul no daba lugar a los sentimientos en ella ni en los demás y vivía extremando tajantes planteos paranoides.

Paúl inicia su análisis con gran escepticismo y gran temor a revisar la relación con sus padres. Aunque yo no los mencioné y sólo él hacía alusión, temía que estos queden destruidos. Las sesiones transcurren en buen clima con un trato cordial y afable, aunque de a ratos eran aburridas. En una sesión de los inicios menciona la pena que siente: “en Buenos Aires derriban construcciones antiguas bonitas para hacer edificios nuevos.” Entiendo que

esta asociación tiene relación con la destrucción de sus padres, deseada y proyectada en mi, en el análisis y en Buenos Aires.

Le interpreto su temor a que la propuesta del análisis de Buenos Aires sea destruir todas las cosas de su historia, sus cosas antiguas y queridas que le gustan para construir cosas nuevas. (Rie)

De su presencia impresionaba el contrastante impacto estético, el estado de la piel rasgada y el cuidado por la vestimenta. Vestía impecable saco, pantalón, camisa y zapatos; un cuidado fuera de lo común, pero su cara cuello y manos al rojo vivo con rajaduras sanguinolentas y serosidad coagulada en algunas partes. Según refería el paciente todo su cuerpo se encontraba así.

El contraste producía admiración por su vestimenta y al mismo tiempo rechazo de piel.

Paúl manifiesta su deseo de que lo vea en ese estado a la par que en la asociación siguiente manifiesta su temor a la burla, la vergüenza que le daba estar así y no poder controlarlo ni ocultarlo.

Le interpreté que yo creía que sentía vergüenza por no poder controlar sus sentimientos y por no poder dejar de exhibir y mostrarme las partes rojas de su personalidad.

Luego de un silencio menciona un placer que lo avergüenza. Quitarse la ropa para rascarse, hasta sangrar. Allí se detiene. Solo puede lograr detenerse si intenta distraerse pero “el prurito me llama a rascarme y no lo puedo evitar”. En días de mucha tensión, “me desespera llegar a casa, quitarme toda la ropa y rascarme.” “El rascarme me da mucho placer y no puedo parar, hasta que no aparece sangre, no puedo parar”. A la sesión siguiente se olvida el horario y falta.

Paul describe la relación con su hijo y su esposa como muy buenas. Aunque tienen una enorme brecha ideológica en cuanto a la crianza. Ella pensaba que su hijo debía moverse a su antojo revolear y desordenar todo lo que viniera en gana, se trate de comida juguetes o lo que sea. Así había sido criada y así criaba a su hijo.

Paul, en cambio, había sido criado de manera diametralmente opuesta. En el más absoluto orden y con duras reglas de obediencia. El estilo de crianza que llevaba su esposa

lo enfurecía “Ella es la mamá y le permite hacer todo al bebe, y no me parece del todo mal, pero deja comida tirada todo sucio, y desordenado; y me dice: ¿Qué te preocupa, después lo limpiamos” “Me trato de contener hasta que me sale un trato de mierda” “ ¿que voy a hacer? ¿Limpiar como si fuese el ama de casa?

Mi impresión es que Paul había tenido una estricta, dura y prematura educación esfíntereana, que lo había dejado endurecido y con características reactivas frente a lo “anal”. Con fijaciones edípicas indirectas, un superyo fijado en la etapa anal, retentivo-expulsivo, sado-masoquístico, activo-pasivo.

Durante su adolescencia había sido muy rebelde además de practicar deportes extremos que aterrorizaban a su madre. La madre lo espiaba, extorsionaba con culpa y trataba de doblegarlo con violencia.

Aunque Paul lo negaba, admiraba la “fiesta pulsional” que hacían su hijo y su esposa. Fiesta en la cual quedaba afuera mirando y sufriendo. Por un lado, aprobaba en su interior la crianza laxa que lleva adelante su esposa. A la vez sentía horribles y violentos celos. Como resultado de esto se contiene y queda impedido de poner mínimos límites a la situación. Como una serpiente que se muerde así misma y destila el ponzoñoso veneno en su interior que intenta quitar rascándose la superficie.

Sus relaciones de objeto son fundamentalmente de corte paranoide, tiene enormes dificultades en el manejo de la agresión y trata de apaciguar a los objetos. En su fantasía los objetos son meridianamente falsos, lo miran sonriente y amables pero guardan resentimiento al acecho de la propicia venganza. “Van por atrás”.

En la transferencia surge la vergüenza. Frente a un objeto-analista superyoico sádico que se burla del niño-Paúl incapaz de contenerse y dejar de tocarse. Un objeto que le hace sentir culpable del descontrol por la exhibición de su drama masturbatorio-anal”, el desorden, la limpieza, el trato de mierda, el limpiar como ama de casa, referido a una posición pasivo-femenina, el “ir por atrás” etc.

Parece coexistir en Paul un nivel de pulsionalidad anal desenfrenada que trata de ser estrictamente controlada por un aspecto identificado con una mamá frente al cual se revela analmente con odio escindido y proyectado.

En el nivel estético, se percibe el aspecto exhibicionista que muchos autores mencionan en el eczema. Esta exhibición parecen ser vestigio de una convocatoria al cuidado, la protección y las caricias del objeto. Esta demanda se pervierte por vía regresiva se descompone y erotiza derivando en el sado-masoquismo.

En el impacto estético se observa también el contraste entre desorden, fealdad de la piel, los desgarros y lo impecable de la vestimenta. En un nivel regresivo ambas cubiertas pueden estar representando aspectos maternos: la vestimenta una bella e idealizada madre artificial y la piel, una madre atacada y desgarrada. Una cubierta formada por costras.

### **Algunas ideas en torno al acto del rascado.**

En 1909 Freud describe los ataques histericos. Señala el modo en que una mujer con una aparente agitación sin sentido figura, en su cuerpo una traumática escena de violación. Una parte del cuerpo expresa las acciones del violador mientras que la otra a la mujer tratando de defenderse.

Si pensamos el rascado con el modelo Freudiano, sin entrar en disquisiciones acerca de si es “síntoma conversivo” o “psicosomático” y tratamos de entender el significado de la acción podemos descomponerla en dos partes:

-Un aspecto pasivo receptor en que la erupción eczematosa de la piel deja asomar sus partes “rojas” que no se pueden contener y aparecen a “flor de piel”. La vergüenza, la incontinencia, la excitación, la furia. Todo lo que “pica” y “no deja dormir ni vivir en paz” que convoca al rascado.

- Por otro lado la mano como aspecto activo que es llamada a tocar (en un plano regresivo a calmar y contener esas partes “rojas”). Actúa en el componente masturbatorio que finalmente, en su desesperación, intenta arrancar los contenidos que aparecen en superficie, hasta que la piel se rompe.

En la piel de Paúl aparece aglomerado parte del drama que vamos analizando día a día a la par que lentamente sus síntomas ceden.

### **Bibliografía**

Allendy, René “Un caso de eczema” Rev. de APA 1946 Vol/Nro: 03/04

Bion, Wilfred R. "La tabla y la cesura" (1971), Barcelona, Ed. Gedisa. 1997

Campo Alberto, "Primeras etapas en el análisis de un niño con neurodermatitis" (1958) en "Teoría, clínica y terapia psicoanalítica" Ediciones Paidós Iberica, Barcelona.

Freud S. "Apreciaciones generales sobre el ataque histérico" 1909 Obras completas, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu editores 1978

Pichon-Rivière, Enrique "Aspectos psicomaticos de la dermatologia" Rev de APA 1948  
Vol/Nro: 06/02